

INTRODUCCIÓN

La elección del hombre-lobo como objetivo de esta investigación ha tenido todos los visos de un reto, dado que, salvo contadas excepciones, ha sido un personaje menospreciado y olvidado por los historiadores ortodoxos, que lo consideraron una creencia asociada a la brujería, una mera superstición rural alimentada por antiguos mitos y una singular y rara enfermedad. No obstante, a partir de la segunda mitad del siglo pasado, empezó a generarse una escasa, aunque interesante bibliografía, que utilicé para introducirme en el tema.

La pretensión de este trabajo es ofrecer una visión amplia de un fenómeno que, en contra de lo que muchos pudieran creer, tiene carácter universal, ha acompañado al hombre desde la más remota antigüedad y aún sigue vivo en algunas comunidades en la actualidad. Por tanto, debo dejar claro que este estudio no busca convencer a nadie de la existencia del hombre-lobo, pero tampoco es un trabajo meramente desmitificador, para seguir la moda de los tiempos. Se trata, por el contrario, de una investigación objetiva e independiente que partió libre de trabas, ideas precocinadas o prejuicios; una aventura en busca de un personaje, sin saber exactamente qué encontraría.

Como sabemos, todos los mitos intentan enseñarnos algo, todos encierran algún mensaje; por tanto, la primera etapa de la investigación no podía ser otra que dilucidar el mensaje o la enseñanza oculta que el mito del hombre-lobo quería transmitir. Pero, desde luego, el hombre-lobo no es sólo un mito, y demostrar esta aseveración es el reto que se ha impuesto esta investigación. La existencia de numerosos procesos y ejecuciones de supuestos hombres-lobo en la Europa Central, su presencia en tratados, códigos, poemas y tradiciones de medio mundo, no pueden pasarse por

alto por culpa de encorsetados prejuicios académicos; creo honestamente que este excepcional personaje merece un estudio profundo y objetivo que lo rescate del cajón de los personajes míticos y legendarios y de las novelas de ficción, porque el hombre-lobo, o por mejor decir, los hombres-lobo, son mucho más.

Creo sinceramente que el estudio contiene atractivos para todo tipo de lectores, incluso para los que nunca se han interesado por este personaje o los que creen conocerlo bien, pues seguro que van a encontrar alguna información que desconocen, dado que se le ha rastreado desde disciplinas y perspectivas tan diferentes como la mitología, el folklore, la historia, la medicina, la psicología, la etnobotánica, la antropología e incluso desde el punto de vista esotérico y ocultista. Así pues, éste no es un libro más sobre el hombre-lobo, es bastante más que eso, es un libro que nos descubrirá facultades dormidas y también nos enfrentará con nuestro lado más oscuro, ese rincón oculto donde duerme la bestia que todos llevamos dentro.

Es muy posible, por tanto, que este trabajo sorprenda a algunos por sus referencias expresas a la “otra realidad” y a la “externación del alma” o “viaje astral”; experiencia poco conocida y que de forma deliberada ha sido despreciada y desacreditada hasta hace bien poco por la ciencia oficial. Pero lo cierto es que, aceptado o no, durante siglos y milenios, brujos, chamanes, magos y yoguis han estado enseñando a sus discípulos que existen puertas a ese mundo u “otra realidad” que no están del todo vedadas a los mortales comunes, sino que en determinadas circunstancias, de forma casual, con cierta preparación o la guía de un especialista, se puede acceder a ella. En la actualidad, algunos profanos valientes y científicos de mente abierta han podido compartir y confirmar las visiones y experiencias vividas por aquellos especialistas en la comunicación entre esos dos mundos. Por todas estas razones y, especialmente, en honor a esos “aventureros del alma”, considero necesario y obligado conocer el fenómeno desde esa perspectiva tanto tiempo ligada a lo heterodoxo y lo herético, desde el punto de vista de la Religión y la Ciencia más reaccionarias; eludirla significaría no poder llegar al fondo de esta investigación, o no mostrar una de las aristas del rompecabezas, dejándolo, por tanto, inconcluso e incompleto. Creo que sea cual sea la opinión que el lector tenga sobre esta área de experiencias y conocimientos, debe aceptar que también forma parte de la cultura de los pueblos, y negar tal realidad es negar una parte de la Historia.

A lo largo de estas páginas conoceremos antiguos mitos y tradiciones que hacen referencia a personajes con la capacidad de transformarse en animales; sociedades secretas de guerreros cuyos ritos y ceremonias les convertían en armas eficientes y sanguinarias, inmunes al dolor y al miedo, convertidos en animales o convencidos de estar poseídos por un espíritu animal; nos acercaremos al mundo sagrado de chamanes y brujos, sus experiencias extracorpóreas y las transformaciones; conoceremos las propiedades secretas de los principios psicoactivos presentes en la naturaleza; indagaremos sobre trastornos mentales que hacen creer al paciente que se ha convertido en un animal y enfermedades con tal capacidad de alterar el físico de una persona como para hacerle parecer algo muy distinto; por último, aprenderemos una lección terrible y dolorosa sobre nosotros mismos: que en circunstancias extremas, el ser humano puede convertirse en una fiera egoísta y asesina sin necesidad de mediar iniciación, intoxicación ni trastorno mental.

En este estudio se han recogido y estudiado todo tipo de alusiones actuales a hombre-lobo o entidades similares aparecidas en noticieros de diversas partes del mundo, y aunque la mayoría no merecen ninguna credibilidad, nos interesan porque incluso tratándose de malentendidos o supercherías, nos dan idea de la vitalidad de nuestro personaje. Debemos entender que una misma noticia tendrá diferente respuesta dependiendo del filtro mental de los receptores: en una ciudad moderna anunciar que se ha visto a un hombre-lobo merodeando por sus calles puede ser considerado una broma, mientras que en una comunidad pequeña y aislada, la misma noticia mantendría en alerta a todos sus vecinos.

Planteado en diez capítulos, el estudio irá llevando al lector en un viaje a través del tiempo y del espacio en busca de noticias, tradiciones y leyendas en relación con el hombre-lobo y personajes similares de otras culturas, y tras repasar una serie de noticias de la actualidad, se da paso a un análisis de las posibles raíces de la creencia.

Dado que el personaje central y sujeto del estudio es el hombre-lobo, aunque se estudian también otras zoantropías, el primer capítulo está dedicado al lobo y su importancia e influencia en la cultura de los distintos pueblos de la tierra y la ambivalente relación que hombres y lobos han mantenido a través de los tiempos, desde la admiración y respeto que le mostraron las castas guerreras, al terror y el odio que inspiraba e inspira entre campesinos y ganaderos. Asimismo se estudian ciertos aspectos menos conocidos de esta

relación, como son el totemismo y el chamanismo, e igualmente se explica el carácter simbólico de este animal, de donde derivó su uso en recetarios médicos y mágicos. Se trata en definitiva de un capítulo que sin tocar el tema de la licantropía, nos da algunas pistas para comprender este fenómeno y el diferente carácter que posee el personaje en otras latitudes.

El segundo capítulo estudia ciertas actividades y facultades del hombre que están especialmente relacionadas con el tema del hombre-lobo, como son el viaje extático o viaje astral y la metamorfosis o transformación en animal. Unas actividades de carácter paranormal o extraordinario que cuenta con conocidos especialistas, como los chamanes, los brujos y los hombres-lobo, y otros que siendo menos conocidos resultan igual de interesantes.

Con el tercero ya entramos de lleno en el conocimiento del personaje objeto de este estudio. En él se recogen todo tipo de noticias y alusiones al hombre-lobo en la Historia y la Literatura de los pueblos europeos, desde la antigüedad hasta nuestros días, así como las explicaciones y teoría que en su momento se dieron sobre su existencia.

El cuarto capítulo estudia las diversas variedades de hombres-lobo, y veremos que no sólo los había de diferente catadura, sino que también había diferentes formas de llegar a esa situación. También nos enteraremos de que, aunque para la mayoría de personas ser un licántropo suponía una pesada y terrible carga no solicitada, otros lo buscaban con afán, hasta el punto de no importarles perder el alma en el empeño. Por lo general, la sociedad les juzgará de forma distinta a uno y a otro, pero, como veremos, la sociedad no siempre fue justa.

El quinto recoge los casos de los hombres-lobo más famosos de la historia, personajes de carne y hueso, con nombres y apellidos, procesados bajo esa categoría criminal, dando forma física y entidad a un personaje que muchos consideraban un mito, una leyenda. Aunque no todos sus contemporáneos creyeron en la metamorfosis, para la gran mayoría de la gente de su tiempo, la misma era posible y, por tanto, no cabía dudar de que aquellos individuos fueran brujos capaces de cambiar su forma y alterar sus costumbres alimenticias, para desgracia de sus congéneres. Lógicamente, dada la credulidad de aquella sociedad, cuando eran detenidos, tenían muy pocas posibilidades de demostrar su inocencia. La mayoría de los procesos tuvieron lugar entre los siglos XVI y XVII, y fueron más frecuentes en Francia y Alemania. De algunos de ellos tenemos relación pormenorizada gracias a la pluma de los mismos jueces que les juzgaron.

INTRODUCCIÓN

La elección del hombre-lobo como objetivo de esta investigación ha tenido todos los visos de un reto, dado que, salvo contadas excepciones, ha sido un personaje menospreciado y olvidado por los historiadores ortodoxos, que lo consideraron una creencia asociada a la brujería, una mera superstición rural alimentada por antiguos mitos y una singular y rara enfermedad. No obstante, a partir de la segunda mitad del siglo pasado, empezó a generarse una escasa, aunque interesante bibliografía, que utilicé para introducirme en el tema.

La pretensión de este trabajo es ofrecer una visión amplia de un fenómeno que, en contra de lo que muchos pudieran creer, tiene carácter universal, ha acompañado al hombre desde la más remota antigüedad y aún sigue vivo en algunas comunidades en la actualidad. Por tanto, debo dejar claro que este estudio no busca convencer a nadie de la existencia del hombre-lobo, pero tampoco es un trabajo meramente desmitificador, para seguir la moda de los tiempos. Se trata, por el contrario, de una investigación objetiva e independiente que partió libre de trabas, ideas precocinadas o prejuicios; una aventura en busca de un personaje, sin saber exactamente qué encontraría.

Como sabemos, todos los mitos intentan enseñarnos algo, todos encierran algún mensaje; por tanto, la primera etapa de la investigación no podía ser otra que dilucidar el mensaje o la enseñanza oculta que el mito del hombre-lobo quería transmitir. Pero, desde luego, el hombre-lobo no es sólo un mito, y demostrar esta aseveración es el reto que se ha impuesto esta investigación. La existencia de numerosos procesos y ejecuciones de supuestos hombres-lobo en la Europa Central, su presencia en tratados, códigos, poemas y tradiciones de medio mundo, no pueden pasarse por